



***A SIMPLER PREGUNTAS  
EVIDENTES RESPUESTAS***



No es necesario remontarnos a la creación del Quindío, alegremente definido como un Departamento joven, rico y poderoso, por alguna persona motivada bien por arrebatos juveniles, bien por su visión futurista o bien por sus emociones momentáneas, al ser designada como gobernadora, para decir que desde ese momento se han acentuado nuestros males y privaciones; sin que quiera asegurarse, por supuesto, que desde antes no se haya padecido nada mientras se hizo parte del departamento modelo, antiguo Caldas, o porque siempre hemos sido Colombia.

Tampoco es preciso hacer un recuento pormenorizado de todo lo padecido a lo largo de tal período y, menos, registrar como grandes conquistas los pocos, casi insignificantes, logros obtenidos por unos cuantos habitantes o comunidades, entre las muchas que debe atender el Estado según lo ordenado por la constitución y la ley y en proporción a cada instancia del gobierno. Sencillamente porque al acudir a las diferentes dependencias públicas los funcionarios de menor a mayor rango siempre tienen las disculpas a flor de labios para no solucionar nada; por ejemplo: que no hay, que no se puede, que no alcanzó el presupuesto, que los poderes centrales no han enviado los recursos, que eso lo está tramitando otra dependencia, que hubo un cambio en las asignaciones, que no han sido aprobadas todavía las partidas, que se cayó el sistema, etc, etc, etc. Pero, que si se trata, en cambio, de determinado líder, más conocido por sus intrigas y respaldos raros o de un barrio o sector especial de la ciudad o de la región que han sido atendidos favorablemente, entonces esa será la noticia para publicar a todo espacio y color por la televisión y por ciertos medios de prensa y radio.

Desde luego que la pregunta que cabe hacerse aquí es por qué sucede esto; pues simplemente porque siempre hemos pensado y actuado en función de nosotros mismos sin importarnos un bledo el bien de los demás conciudadanos, y como si no nos diéramos cuenta de que despojándonos de nuestro individualismo y procediendo a unirnos todos alrededor de una misma causa común otros serían los resultados.

Que es muy difícil casi imposible, dirán unos; otros, que es algo descabellado más que utópico, y otros más, que es una ilusión un gran sueño tratar de cambiar y erradicar el estado de cosas a que han llegado nuestro departamento y nuestro país. Y para contentillo a lo expresado por estas respetables personas, que seguramente no conforman las mayorías, es urgente preguntarse también en forma desprevenida a quién o a quiénes se debe que un reducidísimo grupo de avivatos, timadores, perversos y pillos hayan encontrado siempre la manera fácil de asaltar y vaciar las arcas del Estado y corromper de paso todas nuestras instituciones, gracias a sus siniestras conductas y diabólicas alianzas.

---



Y tal como lo reseña el pasaje bíblico que “de todo se ve en la viña d el señor ”, puede haber quindianos que manifiesten que no se atreven a integrarse a la noble causa de “**Gente Clara** ”, para el rescate de nuestros valores y derechos, porque piensen de pronto que no se sienten preparados – vale decir suficientemente ilustrados --.

Pues... que se convenzan de que para pensar no es menester una formación académica, ni riquezas enormes ni logros rimbombantes; ya que solamente bastan nuestra mente y nuestro sentido común para darnos cuenta de qué es lo que hacemos, qué es lo que no nos conviene hacer y si la solución a nuestros males y privaciones empiezan por nosotros mismos, pero unidos.

Por último, si algún despistado pesimista o un alucinado conformista se preguntaren imaginariamente si para remediar el estado actual de cosas existe otra alternativa, nuestra respuesta contundente es que sí la hay: proseguir quejándonos por todo y a cada instante, continuar pagando puntualmente nuestros obligados tributos para sufragar los gastos y desafueros del Estado, y seguir eligiendo a los mismos que nos oprimen.

Clara Inés Salgado Vera en nombre de “**GENTE CLARA**”